

# LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

Clarín, Bs. As. sábado 13/2/93

**C**on el fallecimiento del reverendo padre jesuita doctor Ismael Quiles se ha extinguido una singular y eximia personalidad de la docencia, la filosofía y los estudios orientales.

Como pensador y escritor buscó incansablemente la promoción de la dignidad de la persona humana, cualquiera fuera su raza, cultura, religión o nacionalidad.

Fue el creador de una nueva filosofía que trascendió ampliamente los ambientes católicos donde se formó como sacerdote y filósofo. Se trata de lo que denominó filosofía insistencial (et.: in-sistere: estar en sí), la que enaltece los valores universales de la persona como tal y puede ser aplicada a todas las disciplinas del saber humano.

Básicamente, el pensamiento del padre Quiles integra los aportes más positivos de las culturas de Oriente y Occidente. Su rasgo distintivo radica en haber procurado precisar cuál es la "última realidad y esencia del ser humano", y arrojar luz al problema de nuestro ser y nuestro destino.

La necesidad de encontrarse a sí mismo, única manera de recuperar la realidad de la existencia humana, es lo que movió a este pensador jesuita a volcarse hacia el interior del hombre y extraer de allí la filosofía sobre el ser y la dignidad humana, que denominó insistencial. Entendió la "in-sistencia" como el recogimiento en la propia interioridad; es el estar afirmado en "sí mismo" -decía- lo que permite a cada hombre ser original e irrepetible, pero no para aislarlo, sino precisamente para que pueda vincularse auténticamente con los demás seres, con la naturaleza y con Dios. Este relacionarse con todos desde su propio centro interior -nos enseñó Quiles- hace de la filosofía insistencial el mejor remedio contra la alienación que hoy aqueja a la humanidad.[...].



ISMAEL QUILES, S. J.  
del natural, por Ramón Columba.

Sin duda, esta propuesta de su filosofía conlleva en sí misma un llamado al entendimiento internacional, permitiendo el diálogo fecundo entre las culturas y los pueblos sin distinción alguna.

Prolífico escritor, publicó en nuestro país -al que llegó en 1932, procedente de su España natal- gran número de obras filosóficas, en las que se aprecia su apertura al análisis y consideración de otros credos y posturas filosóficas no cristianas. Actualmente se están publicando sus obras completas; ya ha aparecido una treintena de volúmenes y se prevé un total de cincuenta.[...].

En el momento de su deceso el padre Quiles desempeñaba activamente la Dirección de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador, que creó en 1967, y del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Comparadas de Oriente y Occidente (ILICOO), que depende de esa Universidad y del Conicet.

Sobre su pensamiento filosófico se han realizado ya seis reuniones científicas internacionales: tres en Buenos Aires, en los años 1979, 1981 y 1983; una en la Universidad de Bamberg, Alemania, en 1987; otra en el Instituto Universitario ASEC de México, en 1989, y la última en Madrid, en 1990.

Son muchos los aspectos de su relevante personalidad que no pueden ser destacados en esta breve nota, pero sí importa señalar la fecunda labor sacerdotal que, con su ejemplo y tarea pastoral, desarrolló Quiles a lo largo de toda su vida y, especialmente, en nuestra Universidad del Salvador.

A nivel institucional, nacional e internacional la desaparición del padre Quiles representa una pérdida insustituible y deja un vacío solo reparable si nos refugiamos en sus propias enseñanzas.

*Lic. Juan A. Tobias*